



Obras
Misionales
Pontificias

Animación Misionera para **JÓVENES**

Animación misionera para el Pueblo de Dios, estructurada a partir del mensaje del Papa León XIV para la **100ª Jornada Mundial de las Misiones.**



Animación misionera para jóvenes

"Uno en Cristo, unidos en la misión"

Esta animación misionera se enmarca en la celebración del **centenario de la Jornada Mundial de las Misiones** (1926-2026), un camino que nos invita a renovar con alegría y celo el fuego de nuestra vocación misionera.

Oración Inicial

"Espíritu Santo, llena nuestros corazones y acompáñanos a quienes deseamos encontrar a Jesús y vivir auténticamente en medio de tantas distracciones. Tú nos unes en Cristo y nos envías a la misión. Enciende en nosotros tu amor, fortalece nuestra fe y danos valentía para anunciar el Evangelio con alegría. Haznos instrumentos de esperanza y ayúdanos a caminar unidos como una sola familia misionera. Amén."

Textos de Referencia

- **Jn 15,4-5:** "Permanezcan en mí, como yo en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque sin mí no pueden hacer nada".

Documento final del Sínodo:

«La Iglesia nace del bautismo, en el que todos los fieles reciben la llamada a la santidad y a la misión. Es un pueblo reunido por Dios, no como individuos aislados, sino en comunión, alimentado por la Eucaristía y animado por el Espíritu Santo.».

(Documento Final del Sínodo "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión". Contenidos Fundamentales de Uso Comunitario, CELAM, 2025, p. 10).





Reflexión:

LA FUENTE Y EL FRUTO DE LA MISIÓN

La Palabra de Jesús en el Evangelio nos invita a algo esencial para nuestra vida: **permanecer en Él**. "Yo soy la vid, ustedes los sarmientos... el que permanece en mí da mucho fruto" (Jn 15,4-5). Esta imagen nos habla de una relación viva, constante y profunda. No se trata solo de conocer a Jesús, sino de estar unidos a Él en lo cotidiano, en nuestras decisiones, en nuestras alegrías y también en nuestras dificultades. Porque cuando nos desconectamos de Él, nos vaciamos;

pero cuando permanecemos en Él, nuestra vida comienza a dar fruto.

El mensaje del Papa para el DOMUND nos recuerda que esta unión con Cristo es el punto de partida de toda misión. No podemos anunciar a alguien que no conocemos de verdad. La misión no nace de nuestras ideas o esfuerzos, sino de un corazón que ha encontrado a Jesús y no puede guardarse esa experiencia. Por eso, ser misionero es, antes que nada, permanecer en su amor.

Además, esta unión con Cristo nos lleva necesariamente a la comunión con los demás. Como nos recuerda el Documento Final del Sínodo: La Iglesia surge del bautismo y se constituye como un pueblo congregado por Dios, no formado por personas aisladas, sino viviendo en comunión, nutrido por la Eucaristía y guiado por el Espíritu Santo. Esto significa que no somos "sarmientos sueltos", sino parte de una misma vid.

Así, permanecer en Cristo no nos encierra, sino que nos impulsa a salir, a caminar juntos, a ser Iglesia viva. Desde esa unidad nace la misión, una misión compartida, alegre y llena de esperanza.

Hoy Jesús nos invita a permanecer en Él, a vivir unidos y a dar fruto. Y ese fruto se convierte en misión. Porque cuando estamos unidos a Cristo, no podemos quedarnos quietos: somos realmente **uno en Cristo, unidos en la misión**.



Fichas de Trabajo I (grupal o individual)

El Fundamento

"IN ILLO UNO UNUM" (EN EL ÚNICO CRISTO SOMOS UNO)

Objetivo: Reconocer que el amor de Cristo nos transforma, nos une y nos impulsa a salir de nosotros mismos para vivir la misión en comunidad.

Texto para la reflexión:

"El amor que nace del corazón de Cristo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de los demás." (Dilexi te, n. 3).

Este amor no nos deja quietos; cuando lo vivimos de verdad, transforma nuestra manera de pensar y actuar. Dejamos de centrarnos solo en nosotros y comenzamos a mirar a los demás con un corazón nuevo. Este amor nos une, nos hace familia y rompe el individualismo. Ser uno en Cristo no es encerrarse, sino salir juntos al encuentro de quienes más lo necesitan. La unidad verdadera siempre se convierte en misión concreta y comprometida.



Dinámica sugerida:

Se propone la dinámica "Unidos damos fruto". Se dibuja una vid grande en un papelógrafo y cada joven recibe una hoja en forma de sarmiento. En ella escribe un compromiso misionero concreto y un lugar donde quiere llevar alegría. Luego, todos pegan sus hojas formando una sola vid. Al final se comparte que la misión no es de uno solo, sino que somos uno en Cristo, unidos en la misión.



Preguntas para el grupo de agentes:

1. ¿Qué actitudes personales nos impiden vivir la unidad y cómo podemos cambiarlas desde el amor de Cristo?

2. ¿Cómo podemos, como comunidad, vivir una unidad que no se encierre, sino que nos impulse a una misión concreta?

Testimonio de vida

La historia de la Iglesia se ha escrito con la entrega de valientes testigos que entendieron que Cristo es la mayor riqueza que se puede compartir:

¿Cómo expresa Santa Nazaria Ignacia su amor a la Iglesia?

La vida de Nazaria Ignacia fue un testimonio profundo de amor y compromiso con la unidad de la Iglesia. Ella comprendió que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo y el gran misterio de comunión donde todos estamos llamados a vivir como hermanos. Por eso, toda su misión estuvo marcada por el deseo de unir, reconciliar y construir comunión entre los hijos de Dios. Inspirada por el Evangelio, Nazaria entendió que la UNIDAD no es solo una idea, sino una tarea concreta que exige servicio, entrega y fidelidad.

Con un corazón apasionado por Cristo y por la Iglesia, hizo suyo el ideal de Santa Catalina de Siena de formar “una cruzada de amor en torno a la Iglesia”. Este deseo de unidad la llevó a vivir intensamente el cuarto voto de Comunión y Unidad, expresado en amor y obediencia al Papa, a quien reconocía como signo visible de la unidad de toda la Iglesia. Para ella, la unión

con el Obispo y con el Romano Pontífice era expresión de la comunión de la “ÚNICA IGLESIA DE CRISTO”.

Nazaria repetía constantemente: **“Todo a mayor gloria de Dios y UNIÓN y extensión de la Santa Iglesia”**, y también: **“Sí, Jesús mío, te lo he prometido, trabajar con nuevos bríos por tu gloria y UNIÓN y extensión de la Iglesia”**. Estas palabras reflejan el centro de su espiritualidad y de su misión evangelizadora.

A pesar de las humillaciones, incomprensiones y sufrimientos que tuvo que enfrentar, nunca dejó de amar a la Iglesia. Defendió siempre la comunión y jamás habló mal de ella. Su testimonio nos invita hoy a ser constructores de UNIDAD en nuestras comunidades, viviendo la fraternidad, el respeto y el amor, para que el mundo vea en nosotros el rostro unido de Cristo.



Propuesta Didáctica

Trabajo Individual (Momento de Interiorización)



1. EXAMEN DE COMUNIÓN:

Reflexionar personalmente:

¿Qué actitudes me alejan de Cristo y de los demás?

Escribir una acción concreta para crecer en unidad y fortalecer la comunión en mi comunidad.



2. PERMANECER EN LA VID:

Escribir qué ayuda a permanecer unido a Jesús: oración, Eucaristía, misión, comunidad o servicio.

Compartir libremente cómo esas experiencias ayudan a dar fruto en la vida diaria.

Trabajo Grupal (Momento de Comunión)



1.MIRADA DE FE:

Dialogar sobre las dificultades que viven hoy los jóvenes y reflexionar cómo responder desde el Evangelio y la misión, llevando unidad, cercanía y esperanza a los demás.



2.CREATIVIDAD MISIONERA:

Proponer una acción misionera concreta para realizar como comunidad: visita, oración, ayuda solidaria o evangelización. **Compartir ideas y elegir un compromiso común para vivir la misión.**

Acciones concretas

Como fruto de esta catequesis, se proponen las siguientes acciones:

- **Fortalecer la comunión:** Promover en el grupo y la comunidad actitudes de escucha, respeto, reconciliación y trabajo en equipo, siendo constructores de unidad al estilo de Santa Nazaria Ignacia.
- **Permanecer unidos a Cristo:** Participar con mayor compromiso en la oración, la Eucaristía y la vida comunitaria, reconociendo que solo unidos a Jesús podemos dar fruto misionero.
- **Salir juntos a la misión:** Realizar como grupo una acción misionera concreta (visita, evangelización, ayuda solidaria o encuentro de oración), llevando el amor de Cristo a quienes más lo necesitan.

Oración Final

(Oración propuesta por el Papa León XIV):

"Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura. Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, presévalos en la esperanza. María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra. Amén".



Obras
Misionales
Pontificias

